



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLIX

DECADO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 14194

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En la PENINSULA: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 15 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR, 24

MIERCOLES 24 DE MARZO DE 1909

CONDICIONES
El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Correos póstales en París: Mr. A. Lorente, 14, rue Rougemont; Mr. J. Font, 31, Faubourg Montmartre.

CRONICA

Era de suponer en el momento que el Alcalde y autoridades sanitarias han puesto mano sobre la Real orden de Gobernación que limita y reglamenta el servicio de las mujeres en los cafés de cierta índole, se ha levantado una formidable nube de odios, protestas y reclamaciones y llueven sobre nuestra primera autoridad un cúmulo tal de influencias y recomendaciones que amenazan abogar por entre verdaderas montañas de papel timbrado.

Se invocan intereses lesionados, se hacen consideraciones apoyadas todas ellas en sofismas, para que el señor Sánchez Arias vuelva sobre su acuerdo y deje sin cumplimentar una Real orden que buena ó mala, tiene carácter ejecutivo y están las autoridades en el caso de cumplimentarla, para satisfacer los deseos de los que protegen—ellos sabrán por qué—tales establecimientos.

Y esto es triste y lamentable y todos estamos en el caso de evitarlo; se trata de algo que afecta a la higiene social, de algo que está ocurriendo y desarrollándose en las entrañas de nuestra población con grave detrimento de la moral pública y de las buenas costumbres, se trata de suprimir esos focos de corrupción á los cuales atraídos por los encantos de la belleza femenina que se presta fácilmente á todos los deseos y todas las exigencias, venden los incautos hijos de familia, á libar en las hojas de flores marchitas, enseñanzas perniciosas para el espíritu, que á adquirir gérmenes morbosos para su organismo, y cuando quiere evitarse esto, cuando se intenta arrojar paletadas de tierra sobre la cloaca para sepultar sus emanaciones, hay quien á ello intenta oponerse, sin tener en cuenta que el mal cuando se propaga rápidamente y ninguno está libre de ser víctima el día de mañana de sus efectos.

La chispa y el café de camareras, suelen ser las entradas del presidio; suprimir ambas cosas será restar un considerable contingente de individuos á los penales.

Por higiene social nos sentimos todos obligados á cooperar á tan hermosa obra.

PETRONIO.

Notas Alegres

Actualidades

Como la Primavera ya reina entre nosotros, los campos han comenzado á rendir homenaje á tan hermosa estación del año cubriéndose de rojas amapolas.

Como dice el cantar que La Primavera, la sangre silta...

han comenzado también al propio tiempo que abrir sus cálidos los flores, á hacer su aparición las erupciones herpéticas en los semblantes de algunos individuos.

La estación de amor y la poesía hace tres días que subió al poder, y desde esa fecha la temperatura ha cambiado de tal modo que ya las capas y demás prendas de invierno están llamadas á desaparecer.

Mañana, según tradicional costumbre, se celebrará la romería al Calvario, y en la ermita, enclavada en la cumbre de esa montaña, tendrá lugar una solemne fiesta religiosa y más tarde se servirá una comida á los pobres. Los romeros, provistos de los indis-

pensables concos y lechugas largas, subirán aquella accidentada pendiente los unos para depositar ante la imagen que en aquel oratorio se venera, las promesas que hicieron en situaciones apuradas de la vida y los otros para pasar el día alegremente en ese monte cubierto de tomillos y romero.

Como dice un adagio antiguo que tras la tempestad viene la calma, después de la plétora de espectáculos ha venido la anemia, pues Maizquez ha cerrado sus puertas y la compañía que actuaba en el Principal ha suspendido sus representaciones.

Ahora nos quedan solamente los cines.

La verdad es que estamos en un período de recojimiento y hay que recogerse temprano.

Así, pues, al cine, ver una sección y después á casa.

OTEMA.

Tratamiento de la tuberculosis

En un librito publicado hace muy pocos días presenta el doctor Verdes Montenegro el estado actual del tratamiento de la tuberculosis por la tuberculina. Acumula el autor en su trabajo la suma de conocimientos expuestos por cuantos tratadistas modernos se han preocupado de problema tan transcendental como es la curación de la tuberculosis; para ello le sirve la profunda ilustración que todos reconocen en el fundador del primer dispensario antituberculoso de Madrid, su conocimiento de idiomas que, como el alemán y el inglés, son hoy imprescindibles para quien desee vivir en la actualidad científica, y su atención dirigida desde hace años, casi exclusivamente, hacia la tuberculosis pulmonar y el modo de combatirla.

Esa condensación de opiniones ajenas hubiera bastado para producir una obra necesaria hoy en España, donde los médicos que se interesan por la aplicación de remedios antituberculosos tienen que acudir á obras extranjeras, ya que pueden contar por los dedos los trabajos escritos en castellano sobre la tuberculina; pero el doctor Verdes Montenegro no hace sólo una metódica labor de compilación científica y bibliográfica, pues expone además el resultado de su experiencia en un asunto en que es autoridad reconocida y consagrada en la misma Alemania, cuna del método, desde donde se solicitan sus artículos para las revistas de Fisiología, y en la obra, de que ahora trata, presenta frente á las opiniones y teorías erráticas de personalidades como von Kuck, Dethys y Sabli, su técnica propia, y sus opiniones personales, caracterizadas por una lógica inflexible y una gran ponderación mental.

En España, donde la clase médica tiene entusiasmo por aprender y repetir, todos los procedimientos curativos, será muy leída esta obra del doctor Verdes Montenegro, pues ante la dilatadísima bibliografía extranjera, la propia, dedicada á las aplicaciones de la tuberculina es muy escasa; los rarísimos compatriotas que le han dedicado algún trabajo han intentado aclarar ó comprobar alguna de las cuestiones que lleva consigo el problema de la tuberculina; pero en ninguno se reúnen la exposición de tan pocos fundamentos teóricos y la explicación del modo de llevarlos á la práctica; y este aspecto vulgarizador de una técnica, que á muchos asustará por lo completa, es otro mérito del libro de Verdes Montenegro. La exposición de

temas, aún no aclarados, en el estudio de las tuberculinas, muestra campos en que hay mucho por espigar, y por tanto, este trabajo de Verdes Montenegro cobra á los españoles ignorantes de otros idiomas en condiciones de producir ciencia práctica que sea reconocida en el extranjero.

A. P. M.

Las Escuelas en Alemania

No se otorgan en propiedad, las Escuelas á los maestros en Alemania, sino mediante ciertas pruebas.

El maestro que tal cosa pretende, tiene que presentar con la oportuna solicitud, una noticia acerca de las materias de enseñanza en las que se ha perfeccionado, y hacer mención de una obra pedagógica por él estudiada con especialidad.

luego, el inspector escolar correspondiente, presenta un informe referente á los cargos que el aspirante ha desempeñado, los servicios que ha prestado, los resultados obtenidos, y un juicio relativo á la competencia del solicitante. Si este juicio es desfavorable, la autoridad interroga al candidato sobre las quejas presentadas contra él y lo admite ó no, á las pruebas, expresándole en este caso los motivos.

Si la solicitud es aceptada, el examen se verifica ante un jurado compuesto por el comisario del Consejo escolar provincial, un representante del Gobierno y el director y profesores de la Escuela Normal. Este examen tiene por objeto indagar la capacidad teórica y práctica del maestro para el desempeño de su cargo.

Son tres los ejercicios de prueba á que se le somete: uno escrito, uno oral y otro práctico.

El escrito consiste en el desarrollo de un tema de Metodología, que el aspirante debe realizar bajo la vigilancia de un miembro del jurado, á más tardar, en el término de cuatro horas.

El oral, estriba en una exposición sobre Pedagogía, historia de la misma y práctica escolar.

El ejercicio práctico consiste en una

lección dada por el candidato, á un grupo de alumnos. El tema para el desarrollo de este ejercicio, le es ofrecido al candidato, con un día de anticipación.

Si el resultado del examen, es dudoso, ó se halla en contradicción con las notas suministradas por el inspector, la comisión examinadora puede ordenar una segunda prueba.

Los exportadores de vino

El presidente de la Asociación de criadores y exportadores de vino, conde de Pries, ha recibido una importante comunicación de la Cámara de Comercio Española, en París, á propósito del tratado de comercio recientemente firmado entre Alemania y Portugal, y se ha decidido á publicarla.

En esta comunicación se copian algunas cláusulas del citado tratado, y se advierte que Portugal negocia hoy con las mismas bases con Inglaterra y Francia, y llama la atención sobre la novedad de la cláusula de las designaciones de origen, y especialmente de los vinos generosos, cuya calidad hay en todas partes.

De aquí la conveniencia de que el Gobierno español trate de obtener de todas las naciones igual protección, para las denominaciones genuinamente españolas de Málaga y Jerez, exportados hoy por los países que firmaron el convenio de 1891.

En Francia, deben procurarse, nuestros gobiernos no solo el trato que obtengan los portugueses para sus vinos, sino que sean asimilados á los vinos generosos franceses de Banguis y similares para el régimen interior, pues la ley de 13 de Abril de 1908 modificada después, nos coloca bajo el régimen de favor opuesto al régimen internacional.

Los llamados vinos dulces naturales solo pagan 1'50 francos por hectolitro y como los extranjeros, bajo la vigilancia de la administración, pagan en París, por ejemplo, de 4 á 10 grados, 49'88 francos por hectolitro más 18'60 de aduanas, lo que triplica

LA REINA TOPACIO

269

Biblioteca de El Eco de CARTAGENA

272

Don Fernando tomó la mano de su padre y la besó ligeramente.

—Ahora, dijo el anciano, entrad en la casa y besad la mano de vuestra madre.

El joven se levantó, saludó á D. Alonso y se adelantó hacia su madre.

—Con temor, señora, y con el corazón lleno de vergüenza, es como me presento á vuestros ojos á los cuales, ¡Dios me lo perdone, y vos sobre todo señora! á los cuales he hecho verter tantas lágrimas.

Y esta vez dobló las rodillas, extendió los brazos hacia doña Mercedes y esperó.

Esta se adelantó, y con ese acento maternal tan dulce, que aun en los momentos de reprobaciones parece todavía una cariola.

—Fernando,—dijo llevando sus dos manos á los labios de su hijo,—además de esas lágrimas de que me hebas, te debo las que vierte en este momento; y orémos, mi querido hijo, si las unas eran muy amargas, las otras son muy dulces.

Después, mirándole con su más tierna sonrisa de mujer y de madre, le dijo:

—Seas bien venido, hijo de mi corazón.

Doña Flor se mantenía de pie detrás de Mercedes.

—S'ñora, dijo D. Fernando, sé lo que vuestro ilustre padre D. Isidro ha tenido la intención de

Por una impaciencia visible, con la cabeza bajo esta humilde aparente; y cualquiera que hubiese podido traducir el pensamiento que los movimientos de su corazón comunicaban á sus ojos, hubiera dicho que el sermón que el hijo prodigo esperaba escuchar, por inevitable que le pareciera, no le era menos desagradable, sobre todo en presencia de doña Flor.

Esta lo comprendió con esa delicadeza de apreciación que es patrimonio de las mujeres.

—Perdonad, dijo, me parece que han cerrado la puerta; es sin duda que ha entrado mi padre; voy y anunciarle la buena noticia de la vuelta de don Fernando.

Y estrechando la mano de doña Mercedes, esclamando al anciano, salió sin mirar el joven, el cual, con la cabeza inclinada, esperaba el discurso paternal con muy resignación que respecto.

Tras esta salida de doña Flor, el pecho del bendito se dilató y respiró más libremente.

El mismo padre pareció más desembarazado en el momento en que los ojos á los espectadores estuvieron reducidos á las personas de la familia.

—Don Fernando, dijo, habéis podido ver al entrar aquí el cambio que durante vuestra ausencia se ha operado en la casa. Nuestra fortuna está arriada; nuestros bienes y el "lío" que me rodea, están vendidos ó empeñados, habiendo

